

Incidencia del enfoque práctico de la Universidad Pontificia Bolivariana en la formación del empresariado regional

Avance de la investigación Perfil Empresarios
Egresados UPB 1940 – 2006

Gloria León Gómez
Historiadora. Esp. Gerencia
de Seguridad Social y Proyectos

José Julián Orozco Herrera
Administrador

▶ 1.

Antecedentes sociales y económicos

A partir de la segunda mitad del siglo XIX hizo presencia en Colombia la Revolución Industrial, expresada en la navegación a vapor por el río Magdalena, la construcción de los ferrocarriles, la puesta en marcha de las primeras ferrierías, la construcción de los cables aéreos, la aplicación de la ingeniería en el desarrollo de la minería, entre otros. Surgieron, además, empresas manufactureras, particularmente textiles en Medellín y municipios cercanos, alimentadas con carbón para la producción de vapor.

En el cuadro social de la región, diferentes estamentos de la Iglesia Católica evidenciaron los problemas laborales con la presencia del desarrollo del capitalismo y la formación de una clase obrera que surgió derivada del crecimiento industrial.

Para entonces, la Doctrina Social de la iglesia y las diferentes Encíclicas Sociales, crearon un dispositivo moral que sirviera para la formación y organización de los obreros y que tuviera como fundamento el respeto a sus derechos laborales, sin acudir a las luchas de clases que sugerían los movimientos socialistas del momento. La Acción Social Católica "...era más que una idea, una propuesta emanada del Vaticano para organizar a los obreros, que el clero colombiano intentó llevar a la práctica. Y fue en Medellín donde cosechó más triunfos".¹

¹ ARCHILA NEIRA, Mauricio. En: *Historia de Medellín, t. II.*. Compilación de Jorge Orlando Melo. Medellín, Suramericana de Seguros, 1996, p. 399.

De esta manera, la Iglesia Católica antioqueña “emprendió una labor de educación masiva a los obreros dentro y sobre todo fuera del trabajo, campañas que contribuyeron a confiscar en beneficios de las empresas las energías físicas y psíquicas de los trabajadores²”.

De otro lado, la Escuela Nacional de Minas de Medellín, creada por Pedro Nel y Tulio Ospina en 1887, fue el escenario académico para la formación de ingenieros que posteriormente serían creadores y administradores de empresas industriales, en las que se incorporaron dispositivos técnicos y morales para la eficiencia del trabajo. Surgió entonces, el paternalismo expresado en la enseñanza y el ejemplo de los empresarios, además de la aplicación de controles y estímulos que limaran las contradicciones entre capital y trabajo. Se impuso un modelo social laboral clave para facilitar una rápida industrialización en Antioquia que se extendió hasta la mitad del siglo XX y que generó una acumulación de capital sin precedentes.

Con la creación de las primeras fábricas en Medellín, surgió el Patronato de Obreras en 1912, cuya función era la de controlar la moral de las mujeres obreras, alejarlas de los vicios e implantar en ellas virtudes cristianas. Es decir, las comunidades religiosas, a través de la Acción Católica, controlaban su accionar dentro y fuera de las fábricas; el Patronato a su vez era manejado por las hijas de las familias ricas a través de una Junta Directiva.

Los grandes beneficios económicos que se obtenían de la devoción católica, redundaron a favor de las empresas y por ello los empresarios apoyaron estas medidas moral y económicamente. Evitar la lucha de clases se podía lograr si se controlaba sutilmente al obrero creando a la vez un terreno favorable que impidiera choques entre los poseedores de los medios de producción, la moderna y minúscula clase industrial capitalista, de un lado, y de otro, la clase trabajadora.

Alejandro López, profesor de la Escuela de Minas, además de formar ingenieros que resolvieran problemas prácticos, pedía que se consagraran al beneficio público o privado. Obreros y empleados de empresas antioqueñas, bajo la responsabilidad de los ingenieros, recibían de los dirigentes empresariales lecciones de moral, no propiamente religiosa: Honestidad, rectitud, responsabilidad y ética, valores que fueron los pilares de esta propuesta. Los ingenieros debían tener autoridad y adiestramiento en el manejo de negocios que los llevarían a ocupar altos cargos públicos, pero además, debían estar en capacidad de solucionar los problemas técnicos, prácticos y laborales que se presentaban entre patronos y obreros³.

² MAYOR MORA, Alberto. *Ética, trabajo y productividad en Antioquia*. Tercer Mundo Editores, Bogotá, 1989, p. 19.

³ *Ibid.*

Dirigentes empresariales como Juan de la Cruz Posada y Mariano Ospina Pérez, fusionaron las ideas tayloristas y fordistas con los principios sociales de la Iglesia católica, en especial los de las Encíclicas Sociales. La ética del obrero antioqueño como la autorregulación en el trabajo, su compromiso con su labor y con su empresa, el nivel de diligencia, fue fruto de un largo proceso de modelación donde primaron los valores y tradiciones religiosas, pero este trabajador diligente y laborioso estuvo acompañado de una vida personal desorganizada, debido a que los obreros en su gran mayoría provenían del campo, donde se dedicaban a labores de agricultura, arriería y otros menesteres, bajo su propia responsabilidad, por lo tanto, éstos carecían de una disciplina fabril, donde se les imponían largas y extenuantes jornadas de trabajo.

La Acción Social Católica, que equivalía a la presencia activa de la Iglesia en la defensa y transformación de la cultura, orientaba su accionar principalmente en el campo obrero y laboral y si bien fustigó a los empresarios, siempre fue partidaria de una clase empresarial fuerte, según las exigencias de las encíclicas *Rerum Novarum* y *Quadragesimo Anno*: Ser patrono era ejercer una función social, tal vez la más importante de todas. Muchos empresarios y directores de fábricas de Antioquia eran la personificación de estas ideas, tal como lo reconocía Jorge Restrepo Uribe: "...yo considero que la doctrina social católica resuelve completa y satisfactoriamente todos los problemas sociales que se puedan presentar en una fábrica de personal ya crecido"⁴.

El aumento de la población fabril trajo consigo múltiples problemas -previamente visualizados por la Iglesia-, que generaron más tarde las huelgas en las fábricas, donde los trabajadores solicitaban mejores garantías laborales, que amenazaban y se constituían en uno de los mayores obstáculos para el funcionamiento de las empresas⁵. Una de las protestas más importante fue la huelga declarada por las obreras de la fábrica de Bello el 14 de febrero de 1920, donde reivindicaban "aumento del salario, reducción de la jornada de trabajo, tiempo para consumir los alimentos y la destitución del administrador de la fábrica..."⁶

De otro lado, en la posguerra mundial, hacia los años cincuenta, la Universidad Pontificia Bolivariana, recomendaba los postulados de la doctrina cristiana como reacción a la expansión del comunismo internacional. Para el clero, los enemigos no eran ni el laicismo, ni los liberales; los problemas no sólo eran de educación y política: eran ideológicos y sociales, era "el comunismo, versión

⁴ Más detalles en MAYOR MORA, Alberto. Op. Cit., 325.

⁵ Op. Cit. p. 170.

⁶ Saavedra Restrepo, María Claudia. "Empresas y Empresarios: el caso de la producción textil en Antioquia (1900-1930)", Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, en: Carlos Dávila L. de Guevara, compilador, *Empresas y empresarios en la Historia de Colombia, siglos XIX y XX*. Una colección de estudios recientes, editorial Norma, CEPAL, tomo II, Bogotá, 2003, p. 1232.

histórica del materialismo dialéctico, agazapado en los sindicatos, en las fábricas y en las doctrinas liberales de izquierda...”⁷. Fue así, como la Acción Social Católica con el poder sobre los trabajadores y con el apoyo de las distintas empresas de Antioquia, organizadas masivamente, frenó al partido comunista ante cualquier intento de penetrar a la gran masa obrera.

▶ 2.

Nacimiento de la UPB y la formación de un espíritu práctico

En el año de 1936 nació en Medellín, la Universidad Católica Bolivariana, cuya fundación fue la culminación de un proyecto previamente pensado, pues, según los autores citados: “Hacia tiempo que entre el clero y en el ánimo de las elites antioqueñas, maduraba la idea de un instituto de educación superior católico para la conservación intacta de la fe <<don de Dios, patrimonio sagrado de nuestros mayores, salvaguardia del orden y fundamento de progreso y la civilización>>.”⁸

Las turbulencias de la época, la ruptura con la Universidad de Antioquia, el desarrollo de la técnica a nivel internacional y la voluntad política de la iglesia, fueron el correlato para que se pusiera en marcha un amplio dispositivo a fin recaudar fondos que serían el apoyo financiero y así darle vida a la Universidad Católica Bolivariana.

Desde antes de su creación contaba con el apoyo económico de los empresarios antioqueños, de las clases más pudientes de la región, del clero y de comunidades religiosas y otras instituciones. Lo fundamental para los proponentes de ese proyecto, era el poder materializar ideas tales como crear una nueva Universidad en la ciudad, lo cual sólo era posible si sus finanzas estaban en manos de hombres de negocios⁹. Para la recolección de estos dineros se creó una Junta Económica Pro-fundación, liderada por “comisiones de estudiantes y algunos profesores que visitaban las oficinas, las empresas, el comercio, los bancos, iban de casa en casa y se desplazaban a los pueblos¹⁰”.

El aporte era un deber católico, más que un deber moral y religioso: Las donaciones fueron un éxito por lo numerosas, muchas de ellas se hicieron por medio

⁷ La Acción Social Católica era la colaboración de los seculares en el apostolado jerárquico de la Iglesia. Fundada por Pío XII, estaba dirigida y organizada por los eclesiásticos.

⁸ Tomado de Universidad Católica Bolivariana. Prospecto para el año de 1937, Medellín, s.f., p. 1. En: SOTO POSADA, Gonzalo y otros. *El Perfil del Egresado Bolivariano y su impacto en el medio*. Universidad Pontificia Bolivariana, Vicerrectoría Académica, Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín, 1997, p. 115.

⁹ LOTERO OROZCO, Gildardo. *La Pontificia Bolivariana medio siglo de Historia Universitaria*, tomo I, Medellín, UPB, 1986, p. 106.

¹⁰ *Ibid.*, p. 99.

de legados testamentarios, becas, en especie, certificados de lotes de terrenos, dinero, entre otras.

Al frente de la administración de estos bienes se creó la Sociedad Bolivariana para cooperar y propender por las obras de esta Universidad: “la idea era constituir una sociedad anónima con capital de hasta setenta mil pesos (\$70.000.00) para la urbanización, compra y venta de terrenos para atender a la educación católica”, de acuerdo a la propuesta presentada por el empresario Gonzalo Restrepo Jaramillo, quien aducía –con base en lo anterior-, que la Personería Jurídica de la Universidad Católica Bolivariana no le permitía celebrar operaciones por más de doce mil pesos (\$12.000.00) y el realizarlas por mayor valor, equivalía a pedir permiso a la Superintendencia de Instituciones, perdiendo así la Universidad, autonomía frente al gobierno central.

▽ 2.1. La UPB y sus egresados empresarios

Desde 1936 la Universidad Pontificia Bolivariana ha formado profesionales que realizan, entre otras, funciones empresariales. Los antecedentes de la creación de esta Universidad hunden sus raíces en las contradicciones políticas y sociales, en los avances científico-técnicos de principios del siglo XX, en las reformas estatales, en la doctrina social de la iglesia y en la necesidad de atender a la demanda de conocimientos para ser aplicados al desarrollo industrial que en Antioquia tenía para entonces un auge inusitado.

En 1937 se fundó el Círculo de Estudios para Obreros, llamado más tarde Círculo Nocturno de Estudios que fue la cristalización de crear una Universidad Obrera Bolivariana, la cual se inició con 250 alumnos a los que se le dictaban cursos de bachillerato como matemáticas y humanidades; los profesores eran los estudiantes de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad que cursaban los semestres más avanzados.

En la década de 1940, la educación para diferentes profesiones, particularmente la de la ingeniería, exigió la formación de un espíritu práctico que se extendería a múltiples actividades económicas y empresariales, para las que estaba preparada la Universidad. “La iniciativa para el desarrollo de los nuevos campos provino de las provincias –la Universidad Católica Bolivariana de Medellín y, cosa más sorprendente, la Universidad del Cauca de Popayán, ofrecieron especializaciones en el campo de la ingeniería industrial...”¹¹

La dinámica universitaria acompañada de sus ideales de autonomía, confesionalidad y respuestas efectivas a las necesidades de mejoramiento social y

¹¹ Safford, Frank. *El Ideal de lo práctico. El desafío de formar una elite técnica y empresarial en Colombia*. p. 356.

económico del país, por medio de la formación de un grupo de profesionales técnicos y políticos con valores cristianos, se expresó a lo largo de los 70 años siguientes en la creación de Facultades como la de Ingeniería Química que fue la primera de este género en el país, Economía, Arquitectura y Urbanismo que fue la segunda de Colombia, Ingeniería Mecánica, Eléctrica, Electrónica, Medicina, Administración, Ciencias de la Comunicación, Diseño, Publicidad, entre otras.

A raíz del “Mandato de la fraternidad y el colegaje ” que se derivó del *espíritu bolivariano* concebido por Monseñor Félix Henao Botero en la década de 1940, surgió una UPB entrañablemente relacionada con sus egresados, “una agencia de empleo”, lo que se expresa en una entrevista realizada por el periodista Darío Arismendy al rector: “...vea hombre...eso es verdad. Aquí hemos colocado a miles, todos los días metemos a uno en cualquier lado...la organización nuestra en el país es exclusiva. Apunte ahí para que no se le olvide: la Bolivariana es el único centro del país que tiene un kárdex para los egresados”¹²

Además de las carreras de Derecho y algunas Ingenierías, hacia los años cincuenta se crearon en la Universidad Pontificia Bolivariana otros programas académicos, como Ingeniería Eléctrica en 1950, Filosofía y Letras en 1951, Servicio Social en 1955, Ciencias Sociales y Pedagógicas en 1956, Ingeniería Mecánica en 1956 y Sociología en 1959. En los años sesenta -tras los cambios sociales y políticos que revolucionaron al mundo-, hubo “cambio de ideas y de prácticas en el campo eclesiástico y estudiantil universitario” tales como “la libertad de conciencia, la historicidad de los dogmas, las propuestas estudiantiles de cogestión universitaria, las exigencias de diálogo abierto y las asambleas de profesores y estudiantes para exigir cambios en el manejo universitario”¹³.

En las décadas siguientes surgieron dos acontecimientos eclesiales con acento sociológico, los mismos que influyeron los nuevos, movimientos y discusiones: el Celam de Medellín en 1968 y el Celam de Puebla en 1979. Hechos que “atrajeron la atención sobre el compromiso con los pobres y con la identidad de Latinoamérica”¹⁴. Hacia el año de 1985 se realizaron cambios en programas académicos, tales como: la fusión de las carreras de Filosofía y Letras con la de Educación, dando paso a la Escuela de Educación y Humanidades; Sociología que se había creado en 1959 para responder a la problemática social, a la formación de líderes sociales y al estudio de la doctrina social de la Iglesia referido al campo laboral, se suprimió debido a la fuerte disminución de la demanda.

¹² Lotero Orozco, Gildardo. *Op. Cit.*,167.

¹³ LOTERO OROZCO, Gildardo. *Op. Cit.* P. 77.

¹⁴ *Op. Cit.* P. 116.

▶ 3.

Dinámica del Proyecto Perfil de los Empresarios Egresados de la UPB 1940-2006

De la mano de los estudios de Max Weber, Joseph Schumpeter, Werner Sombart, Frank Safford, Alberto Mayor Mora, Luis Ospina Vásquez, Carlos Dávila L, Fernando Molina L, Fernando Botero Herrera, Gabriela Torres, Eugenio Torres Villanueva, Marco Palacio, entre otros, el proyecto Perfil de los Empresarios Egresados ha presentado avances tales como:



3.1.

En lo metodológico:

En cumplimiento de los objetivos del Proyecto se han realizado los siguientes avances:

3.1.1.

Creación de una base de datos:

Mediante diferentes procedimientos se creó una base de datos sistemática, confiable y actualizada de los egresados empresarios por facultad y por año de egreso entre 1940 y 2006. A la fecha el balance arroja aproximadamente 670 empresarios en el sentido schumpeteriano que los considera individuos que se ocupan de conducir los medios de producción por nuevos caminos mediante las combinaciones de los recursos y bienes existentes; de asumir riesgos, de enfrentar la incertidumbre y que se caracterizan por hacer innovaciones en mercados, en procesos de producción, en organizaciones, en fuentes de materias primas y en productos

El concepto empresario que hemos tomado del investigador Luis Fernando Molina Londoño para realizar el proyecto se refiere a alguien que “busca identificar la actividad empresarial como proceso dinámico dirigido a la formación de riqueza incremental, fuese mediante la creación de una nueva empresa, o la innovación en la ya existente.”¹⁵

¹⁵ Molina Londoño, Luis Fernando *Francisco Montoya. Poder familiar, político y empresarial 1810-1862*. p. 30.

▽ 3.2. Generaciones de egresados y desarrollo empresarial

Se han identificado tres generaciones que coinciden con el desarrollo industrial y empresarial de la región y del país, así: Generación 1940-1969, período en el que hubo apogeo y desarrollo de la industria; generación 1970-1989, período de crisis de la industria y del espíritu empresarial; generación 1990-2006, período de Apertura y Globalización.¹⁶

▶ 4. Hallazgos

▽ 4.1. Generación 1940-1970

Las entrevistas realizadas hasta la fecha muestran un alto porcentaje de empresarios bolivarianos de la generación 1940-1969 como personas de origen pueblerino, de extracción social popular, algunos de ellos tempranamente huérfanos de padres, con gran arraigo en los valores éticos católicos, abiertos a la educación, con estudios en el exterior en un bajo porcentaje. Presentan alta disciplina intelectual, algunos son bilingües, fundadores de empresas e innovadores que sólo dejan de serlo cuando su edad se los exige. Entre sus méritos se encuentran menciones y premios en Universidades de Alemania, Roma y algunas de Estados Unidos durante sus estudios de postgrado

Algunos de los profesores que los formaron provenían de la Escuela de Minas de Medellín, trasladaron el dispositivo moral que animó esa entidad y con ello, valores como la responsabilidad, el trabajo duro, la rectitud y la honestidad, sumados a los valores fundacionales de la UPB contenidos en la Doctrina Social de la Iglesia, particularmente el espíritu de lo práctico como una manera de armonizarla con el auge del desarrollo capitalista.

Aún antes de graduarse en diferentes especialidades de la Ingeniería, tempranamente respondieron a las oportunidades mediante la creación de empresas del sector secundario en industrias químicas y metalúrgicas: empresas de servicios para la infraestructura civil urbana contratadas a su vez por empresas estatales que depositaron en ellas su confianza e intercambiaron conocimientos.

Algunos de los empresarios egresados entre 1940-1970 han sido personas polifacéticas que se iniciaron como profesores de la Universidad. Crearon rela-

¹⁶ Schumpeter, Joseph A. *Teoría del Desarrollo Económico* p. 84.

ciones académicas y personales estrechas con estudiantes y profesores de la Escuela de Minas de Medellín y de ellos tomaron conocimientos y valores

Han dedicado su actividad empresarial al sector secundario mediante la creación de empresas de ingeniería química y eléctrica

En cuanto a la obtención de capitales, se asociaron con colegas de la misma cohorte, sin acudir a préstamos de la banca. Debieron esperar hasta 15 años para obtener utilidades y rentabilidad. Su vinculación al mercado internacional se realizó mediante viajes para obtener equipos y conocimientos.

En sus inicios la capacidad física instalada de sus empresas fue modesta y algunos utilizaron sus propias casas para ponerlas en funcionamiento. Como quiera que no contaban con tecnología actualizada para hacerlas marchar, hicieron innovaciones mediante la creación de dispositivos alternativos y procesos productivos que lograron mediante diferentes técnicas de ensayo-error.

Llama la atención su alto sentido de pertenencia a la UPB. Podríamos estimar que en un 80% han sido profesores, decanos, fundadores de Facultades y/o asesores de la Rectoría. Fueron los diferentes Rectores quienes más los influyeron para que se decidieran a crear empresas. Conservan valores éticos adquiridos en la Universidad, los que viven en sus empresas y en la sociedad.



▽ 4.2. Generación de 1970-1989

Estos empresarios egresados tienen origen urbano, nacidos en el seno de familias de medianos recursos económicos, con tendencias hacia el ejercicio de profesiones liberales, formados en Facultades como Comunicación, Diseño, Ingeniería Electrónica, Administración y Economía.

Con recursos propios, el apoyo familiar y los estudios de pregrado se han lanzado al mundo empresarial sin contar con capacitación en la creación de organizaciones. Generalmente no participan en política electoral ni cargos de representación ante el Estado. En cuando a la promoción gremial, algunos han sido líderes del sector secundario.

La Universidad a través de sus profesores y, especialmente, a través de su Rector los orientó a la creación de empresas de servicios, aunque predominan los ingenieros de diversas áreas en la decisión de generar riqueza incremental. Su vida ética, social y empresarial está influenciada por los valores adquiridos en la UPB, tales como el servicio a la sociedad, la honestidad, y la responsabilidad. Generalmente no laboraron en la Universidad como profesores, en contraste con la generación 1940-1969.

Para darle vida económica a sus empresas han preferido acudir a los recursos propios facilitados por familiares y/o amigos antes que utilizar el crédito bancario, el leasing financiero, las hipotecas o la financiación estatal



4.3. Generación 1990-2006

Los cambios tecnológicos, científicos, culturales y sociales han marcado la vida de los empresarios egresados desde la última década del pasado siglo. Son de origen urbano, con sus padres empleados de diferentes empresas, con estudios básicos de pregrado y postgrado en la Universidad. Se identifican con las circunstancias específicas de nuevos mercados de servicios. En ellos prevalece lo visual como Diseño Gráfico, Diseño de Vestuario y Publicidad. Los avances científicos y técnicos, especialmente los de la Ingeniería Informática han hecho presencia definitiva en su vida diaria; cuentan por ello con páginas electrónicas que amplían su horizonte organizacional y de empresarial, intercambio internacional, presencia en mercados internacionales y nacionales, antes imposibles de acceder, en los que comercializan productos colombianos de alta calidad que pueden competir en los mercados globales.

La innovación es su estilo empresarial. Algunos son jóvenes, que aunque de poca edad, ya tienen experiencia en la creación de empresas, con un promedio de dos organizaciones. Son bilingües, practican las alianzas estratégicas, tienen presencia en los medios de comunicación. Presentan mediano grado de competitividad habida cuenta de la presencia de empresas extranjeras que actúan en el país y que llevan en el mercado una larga trayectoria. Uno de los principales riesgos que enfrentan es la juventud y el desconocimiento de su marca o producto, lo que los impulsa a competir con alta calidad y oportunidad aunque con poco margen de utilidad en comparación respecto de la competencia..

La globalización ha marcado el desarrollo de sus mercados, de sus productos y ha entregado reconocimientos a su labor, como invitaciones a ferias internacionales a las cuales llevan la cultura, el arte y el reconocimiento del país. Son empresarios dispuestos a mostrar sus productos y conocimientos al mundo, que venden sus ideas por medio de lo gráfico, lo contemporáneo y lo innovador, que son concientes que competir significa calidad y exclusividad.

Actualmente se trabaja en la identificación de los empresarios de Medicina que con la presencia de la Ley 100 de 1993 tienen retos específicos para actuar en el mercado de la salud.

4.3.1.

Se creó también la categoría de **Empresario no egresado** que tiene como característica al estudiante que genera riqueza incremental desde sus actividades económicas. Algunos de ellos con premios internacionales, avances

tecnológicos y científicos en sus propuestas académicas, diseños innovadores y de vanguardia que se perfilan como una generación de empresarios dedicada a diferentes sectores de la economía globalizada y conectados directamente con el exterior, toda vez que ponen en el mercado internacional sus productos que exigen destrezas y conocimientos contemporáneos.

► Bibliografía

Acción Social Católica Española. *Colección de Encíclicas y Documentos Pontificios*. Buenos Aires, Editorial Guadalupe, 1958. Tomo I, 1230p.

Archila Neira, Mauricio. En: *Historia de Medellín, T. II*. Compilación de Jorge Orlando Melo. Medellín, Suramericana de Seguros, 1996, 399p.

Dávila L. De Guevara, Carlos. *El empresariado colombiano. Una perspectiva histórica*, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Interdisciplinarios, 1986. 150p.

Lotero Orozco, Gildardo. *La Pontificia Bolivariana. Medio Siglo de Historia Universitaria, Tomos I y II*, Medellín, UPB, 1996.

Mayor Mora, Alberto. *Ética, Trabajo y Productividad en Antioquia*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1999.

----- "Historia de la Industria Colombiana 1930-1968", en: Jaime Jaramillo Uribe (Director Científico) *Nueva Historia de Colombia, Tomo V*, Bogotá, Editorial Planeta, 1989.

Molina Londoño, Luis Fernando. "El desarrollo empresarial colombiano", en *La fuerza empresarial en Colombia*. Bogotá, Consuelo Mendoza Ediciones, 2000, pp 13-44.

----- *Francisco Montoya. Poder familiar, político y empresarial 1810-1862*, Medellín, Nutifinanzas S.A., 2003. 527p.

Safford, Frank. *El Ideal de lo práctico. El desafío de formar una elite empresarial en Colombia*. Bogotá, Empresa Editorial Universidad Nacional y El Áncora Editores, 1989, 412p,

Schumpeter, Joseph A. *Teoría del Desarrollo Económico* México, Fondo de Cultura Económica, 1957. 254p.

----- *El apogeo del capitalismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1946. 320p.

Soto Posada, Gonzalo, Ocampo Gómez, Carlos, Restrepo, Libia y otros *El perfil ético del egresado bolivariano y su impacto en el medio*.

Torres Villanueva, Eugenio. "Funciones empresariales y desarrollo económico", en Carlos Dávila (compilador, *Empresas y Empresarios en la historia de Colombia. Siglos XIX-XX. Una colección de estudios recientes*. Bogotá, Editorial Norma, Ediciones Uniandes, Facultad de Administración de la Universidad de los Andes, 2003, 2 tomos

Torres Marín, Gabriela; Escobar V., María Victoria. *La Empresa Familiar en Antioquia Siglo XX. Historias y caracterización*. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 1986.

▽ Folletos, periódicos y revistas

Cuadernos del Cuadragésimo Aniversario 1936, la pre-fundación. Medellín, 1976, Talleres Tipográficos UPB. 36p.

Proyecto Institucional. Ser Bolivariano. La actitud es nuevo compromiso. Medellín, Universidad Pontificia Bolivariana, 2004, 43p.

